

MARIA SANTISSIMA,

DECHADO DE RELIGIOSAS

DE SU COMPAÑIA,

LLAMADAS COMUNMENTE

DE LA ENSEÑANZA,

SERMON.

QUE EN LA ERECCION

DE SU PRIMER CONVENTO Y TEMPLO

DEDICADO A NRA. SRA. DEL PILAR

en la Ciudad de Mexico,

PREDICÓ

EL R. PADRE BERNARDO PAZUENGOS

de la Compañia de Jhesus, Procurador General por su Provincia de Philipinas, Theologo de Camara del Ilmo. Sr. Arzobispo de Mexico, y Examinador Synodal de su Arzobispado, dia 23. de Diciembre del año de 1754.

Y LO DEDICAN

AL ILMO. SR. DR. D. MANUEL JOSEPH

RUBIO Y SALINAS,

del Consejo de S. Mag. Arzobispo de Mexico,

LA COMPAÑIA DE MARIA

nuevamente fundada en dicha Ciudad, y su Fundadora, y actual Priora la M. R. M. MARIA IGNACIA AZLOR Y ECHAVERS, por mano de su Capellan y Confessor mayor.

Impreso en Mexico, en la Imprenta de la Biblioteca. Año de 1755.

MARIA SANTISIMA

DECHADO DE RELIGIOSAS

DE SU COMPAÑIA

LLAMADAS COMUNMENTE

DE LA ENSEÑANZA

SERMON

QUE EN LA ERECCION

DE SU PRIMER CONVENTO Y TEMPLO

DEDICADO A NRA. SRA. DEL TILAR

en la Ciudad de Mexico

PREDICÓ

EL R. PADRE BERNARDO PAVENGO

de la Compañia de Jesus, Procurador General por la Provincia

de Pichiquia, Theologo de Camara del Ilmo. Sr. Arzobispo

de Mexico, y Examinador Synodal de los Arzobispos

dia 23. de Diciembre del año de 1774.

Y LO DEDICAN

AL ILMO. SR. DR. D. MANUEL JOSEPH

RUBIO Y SALINAS,

del Consejo de S. Mag. Arzobispo de Mexico,

LA COMPAÑIA DE MARIA

que venientemente fundada en dicha Ciudad, y su fundadora,

y actual Priora la M. R. M. MARIA IGNACIA AZOR Y

CONAVERS, por mano de la Capellan y Confesor mayor,

Impreso en Mexico, en la Imprenta de la Real Academia de S. Carlos. Año de 1774.

88592658

-(✝):-

AL II^{MO}. SEÑOR DOCTOR
D. MANUEL JOSEPH
RUBIO Y SALINAS,
del Consejo de S. M. Arzobispo
de Mexico.

Ilmô. Sr.

LA esclarecida y pequeña Com-
pañia de MARIA, y su ilustre
Fundadora, passa por mi ma-
no â la venerable de V. S. Ilmâ.
esta elocuente, y bien limada Oracion, de-
dicandola â su nombre, como â su mag-
nifico Benefactor, para dâr el mas vivo y
retorico indicio de su gratitud. Oyò, apro-
bò, y aplaudiò V. S. Ilmâ. sus delicados y
su-

sublimes discursos, menos el ultimo, que lejos de su aprobacion y gusto, le amargò. Tan cierto es que la verdad amarga, entonces mas, quando se encara al semblante de la modestia en elogio fuyo; por esto nunca mas que entonces se viò y manifestó RUBIO el de V. S. Ilmâ. imprimiendole el bello rubor tan vivamente, que temì el que no viesse esta gallarda pieza la publica luz, ò que al estamparse se le cercenara (como insinuò V. S. Ilmâ.) el mas lucido brillo de su argumento. Pero quando es delinquente el silencio, los esfuerzos de la verdad le rompen, disimulando un tanto el respecto y el decoro, y perdonando un poco la modestia.

Lejos de la fea adulacion, y fundado en el Vaticinio del Apocalypsis, convence el Orador fer V. S. Ilmâ. la Columna triumphal en que se grava el Nombre nuevo de Dios, MANUEL; pudiera añadir el de JOSEPH, glorioso nombre en Egypto por el mejor gobierno, gloriosissimo en Judèa por el mas feliz enlace con el de MARIA, nombre de maravilloso aumento de victorias

torias y triumphos en esta Fundacion; por-
que sosteniendola, fuè V. S. Ilmà. con ella
MANUEL, aumentandola y gobernandola,
JOSEPH, y uno y otro interesado en la
exaltacion y honor de la Casa de MARIA,
y sus hijas.

Estrivò toda su Fabrica contra la ex-
pectacion humana (bambaneando por in-
superables dificultades la esperàza del Ora-
dor) sobre las dos Insignes IGNACIAS, AZ-
LORZ, Y SARTOLO, como en dos Columnas
femejantes à las del Templo de Salomon, à
quienes acomoda con propiedad la firme-
za y direccion, que significaban los nom-
bres de JAQTIN Y BOOZ, que en aquellas se
esculpian; pero sino se huvieran sostenido
por el Baculo, ò Columna de V. S. Ilmà.
huviera rodado al precipicio de su ruina, sin
aver abierto los cimientos. Aùn con el so-
lido fundamento de baza tan robusta, bur-
laba la insolente y observativa critica las
lineas dirigidas à la Fundacion, midiendo
como acostumbra las obras, no por otros
fondos que los materiales, que no veìa, sin
poder ver los que le son ocultos, como su-

August. Serm.
10. de Verbis
Domini.

Corn. Ex. 13.
21. Columna hæc
ingens erat instar
magnæ turris....

periores â su esphera, y sobre que se erigen
siempre las profundas y excelsas obras de
la poderosa mano. Refinaba su critica la
astuta observacion, condenando por inu-
til la Escuela, en donde ay tantas en Clauf-
tros Religiosos, y en tantas casas, quantas
son las quadras de esta Populosa Ciudad.
Màs al uno y otro reparo ocurriò JAQUIN
Y BOOZ, allanando el terreno con su in-
contrastable paciencia, echando muy hon-
dos los cimientos con su humildad para
levantar su obra (segun la finissima Ar-
chitectura de San Augustin) hasta el firma-
mento, de donde es, como venido del Cie-
lo, su Angelical atractivo, que hacia yâ ver
la buena Estrella, ô el Oroscopo feliz de su
Enseñanza, descubriendo la Nobilissima
Fundadora, mas theforo y fondo en su
magnanimo corazon, del que pudo mi-
nistrar todo el caudal de su Patrimonios â
tanta robustez y direccion se agregaba la
de su Compania, que valia como doce,
de que se componia, cada una de por si
Columna en forma de torre, mas firme
y armoniosa, que la de Trajano, y sobre
que-

quienes podian erigirse tantas Fundaciones, quantas la universidad, ô multitud de su numero multiplica; ô ciertamente indica este numero otros tantos luceros, que ciñen por corona â su Reyna y Madre.

Muy al contrario se avia de erigir este Edificio al portentoso del sobervio Emperador Cam, que â su magnitud increíblemente monstruosa, acumulaba la riqueza de veinte y quatro Columnas de oro, con otra del mismo metal, que sobresalia en brillos, y artificio â las otras; y muy desemejante al incomparable del otro Rey de la China cuya agigantada corpulencia y arquitectura maravillosa se sostenia sobre la eminencia de ocho columnas de oro; porque esta Casa, como de la Sabiduria, libraba su fabrica sobre siete columnas, mas preciosas que el oro, mas finas y firmes que el diamante, en otras tantas virtudes, que son el objeto de su enseñanza christiana, y en los inestimables quilates de los siete dones del Espiritu Divino. Y como la comprehension de V. S. Ilmâ. supo valuar el thesoro de esta doctrina, llevò

Mayolo Illust.
tom. 1. col. 23.
fol. mihi 408.

tan adelante la Fundacion del Edificio, que diò en tierra con los reparos de la astuta critica, y mantuvo en pie estas Columnas con la firmeza de su authoridad, y con los abundantes socorros de su beneficencia.

Desde el dia 30. de Agosto de 53. en que la mejor ROSA de Lima diò á conocer á esta Ciudad estas puras Azuzenas, de la Reyna de las virgineas flores, MARIA, en estas sus hijas, y en que V. S. Ilmâ. percibiendo la fragrancia de sus virtudes, las recibió con agrado y estimacion, y las hizo hospedar en el Convento de Regina Coeli, propria habitacion de las que tambien, como Estrellas forman la corona de la Reyna del Cielo; desde entonces, digo, las socorre V. S. Ilmâ. menfalmente con largueza, y son repetidos los dones y finezas con que las regala y favorece; y fue muy estimable, como mobil de la Obra, una Persona de su Familia, que desde el principio hasta el cabo la concluyò con esmero, economia, y hermosura, quanto permitio la situacion; y que no solo en la material fabrica, sino tambien en la formal direccion de ella pu-

so la mano con destreza y acierto; Sugeto
â la verdad, digno del aprecio de V. S. Ilmâ.
por su modestia, juicio, y sobrefaliente li-
teratura; pero no solo los materiales, so-
corros, y operario diestro, franqueò la vi-
zarria de V. S. Ilmâ. sino que â su costa
unicamente se construyò el bello Altar de
la Iglesia, depositando su Baculo Abacial
en mano del gran Abad y Patriarcha San
Benito, sin duda para significar, que con
la abundancia de sus bendiciones y libera-
lidades, se engrandecerà el Templo, am-
pliandolo â medida de rehenes tan sagra-
dos.

De este modo supo vencer la conf-
tancia de V. S. Ilmâ. las dificultades, y con-
vencer su Sabiduria, la importancia, y ne-
cessidad de la Casa, en donde se enseña la
celestial y christiana â las Niñas, con los
demàs primores de la labor, y ocupacio-
nes honestas, que les hacen utiles â sus fa-
milias, y â la Republica, haciendo que tu-
viessse efecto el rescripto de S. M. en que
dispensando la regularidad de las Leyes pa-
ra esta Fundacion, manifestò su Real con-
cep-

cepto de la importancia de ella à estos sus Dominios. Sin duda por la feliz experiencia en Barcelona, Tudela, Tarragona, Lerida, Zaragoza, y Urgel, que la logran, y por el clamor de otras Ciudades de España, que la desean.

Desde su primera cuna en Bourdeaux, en que tuvo mucho que vencer su Venerable Fundadora la MARQUESA DE MONFERRAND, se propagò este Instituto en muchas partes de la Francia, despues que por el Cardenal Arzobispo de Sourdis, y los Purpurados Belarmino y Baronio, todos tres Columnas de la Iglesia, tanto por su Dignidad Eminentissima, como por su heroica Santidad y sublime Doctrina, el organo indefectible de la verdad, y Columna inmovible de la Fè el Papa PAULO V. confirmò y aprobò este Instituto, llenando de elogios à la V. Madama LESTONAC, añadiendo este Oraculo de la Divina Sabiduria, que avia premeditado esta Apostolica idea para bien universal de la Iglesia, sin aver podido atinar con los medios, que avia manifestado Dios à esta insigne Matrona. Y quando Ro-

Histor. del Orden dada à luz por el Sr. Feliz Massiquer año de 730.

ma, Cabeza del Orbe Catholico, y las dos Columnas de la Christiandad Francia y España, han abrazado con aplauso la Fundacion de este Instituto, debe la falaz critica sepultar sus tiros en el profundo abyssimo de donde solo pueden dispararse. Y deberá Mexico gloriarse de numerar entre los virginales Claustros, q̄ le ennoblecen, este, que le assegura la economica, ingenua, y primorosa educacion de sus hijas, sin otro estipendio, ni cuidado, sino el interes de que tan tiernas plantas, sean al mismo tiempo flores y frutos de honor y honestidad.

Por esto (y sea para confusion de la presumida critica) el Ilmo. Sr. Arzobispo Obispo de la Puebla de los Angeles el SR. DR. D. DOMINGO PANTALEON ALVAREZ DE ABREU, como Pastor vigilantissimo de su numeroso Rebaño, clama la Fundacion para su Capital impacientissimo su ardiente zelo de la dilacion, y authoriza la utilissima importancia por estas letras, que en la ultima carta de su puño, me escribe S. Ilma. *No es mi fin otro, que el bien publico, y*

buená educacion del femenino sexo, que tanto se necesita en esta Ciudad, cuyo buen efecto me aseguran se experimenta ya en essa, que tanto le repugnò al principio. Ni debe esperarse, sino este florido fruto cultivandolas con ternura de Madres las que son particulares hijas de MARIA, hermosa Vara, que siendo de la raiz de Jesé, dà à un tiempo por fruto aquella divina Flor JESUS.

P. Andrade
guia de la virt.
lib. 4. cap. 18.
§. 3. citando al
Cartujan. Ba-
ronio, Adri-
comio Adelfo.

De este origen dimana esta Fundacion, pues nos aseguran las Historias, que aviendo fundado MARIA Santissima un Colegio de ciento y veinte doncellas en Jerusalen, una de ellas, que fuè Santa Marta, passò à Marcella, ò Aviñon, donde à imitacion de la gran Madre, erigiò otro numerofo; y lo que se advierte es, que por el cuidado de los Apostoles, y sus Successores, se fuè siempre conservando este Instituto, el qual para salir de lleno à la luz del mundo, en forma Pontificia, por la V. LESTONAC, se puede afianzar, que le dieron su diestra las dos Columnas, que llama S. Pablo, de la Iglesia SAN JUAN Y SAN PEDRO; el

Galat. 2. v. 9.
Cephas & Joannes. Qui videbantur columnæ esse, dexteræ dederunt mihi.

Prin-

Principe de los Apostoles señalandola por Fundadora, y el sabio y amado discipulo haciendola saber la Confirmacion en Roma. Sobre la proteccion de tales Columnas, la una Piedra firmissima, y fundamento de la Religion Catholica; la otra Piedra tambien por su viva semejanza con Christo, que lo es angular del Edificio Sto. de la Iglesia, y por esso su amado discipulo, mejor, y mas lucente Piedra, que aquella candida y maravillosa del campo Bononiense, tan participe del Sol, que por penetrarse intimamente en ella sus rayos, se dice raja de este Planeta, comenzò à echar los cimientos este Instituto Apostolico, que por serlo, era muy del caso lo dirigiesse el Divino Maestro por su Compania, como se efectuò solidamente y sabiamente por los Insignes Jesuitas Raymont y Borde, conformando el Instituto de la COMPAÑIA DE JESUS, con la de MARIA, que es tan el mismo, como es la misma Doctrina la de la Madre, y la del Hijo, solo con la diferencia de los ministerios discretissimamente acomodados al respectivo sexo: De suerte, que caracte-

Adrian. Lyr.
apud Andrad.
supr. in proe-
mio cap. 3.

Histor. cit. del
Orden de Nra.
Señora.

ri-

rizadas con el nuevo Nombre de JESUS, excelso sobre todo nombre, se llaman con propiedad Jesuitas; distinguiendose ya en la tierra con aquella gloriosa marca, que ha de discernir á los eternamente felices en el Cielo, segun Sabios Interpretes, siguiendo la Eminentissima pluma de Hugo primera purpura Dominicana.

Gozale pues al presente Mexico, por la proteccion de V. S. Ilmâ. y con tan feliz principio, que cuenta en el Colegio veinte Niñas de distinguidas familias, y otras proximas á entrar; y cerca de quatrocientas de todas classes, que entran y salen en las de esta Escuela, segun la prolija distribucion de las Maestras, que con discrecion harmoniosa, y de superior trabajo á su pequeña Comunidad, las enseñan.

Solamente un yerro me parecia, que debia notarse en las Maestras de la Enseñanza, y es averme elegido por su Capellan y Confessor mayor, si esta expression no se llevàra de encuentro la Sabiduria de V. S. Ilmâ. que sin aguardar respuesta mia la confirmò; pero mas reflexivo, hallè que
avia

Corn. in Apocal. 3. 12. Et per excellentiam vocabuntur *Jesuani*, sive *Jesuitæ*. Ita Pereir. Vieg. Rib. imò Hug. Qui primus in ordine *Predicatorum* in Colleg. Cardinalium est electus. Et ex eo Landulf. Carthus. ante annos 220. in gloria, inquit, *coelesti* ab ipso dicemur *Jesuitæ*, id est, à *Salvatore salvati*.

avia sido grande acierto, à que me destinò la feliz suerte para traherme á la Enseñanza de sus virtudes, las que no cesso de admirar, especialmente las que miran directamente à la educacion de las Niñas, pues su dulzura atrahe, su discreccion captiva, su explicacion enamora, y encanta su destreza y magisterio, tanto en el primor de las peregrinas labores, como en la instruccion de los altos Mysterios de nuestra Sagrada Religion.

Y si esta es la Escuela, este el Edificio, y la Casa de Sabiduria, cuya fabrica se ha sostenido y levantado à expensas de los subsidios de la generosidad de V. S. Ilmâ. y à la sombra de su authoridad, que como firmissima Columna la hà assegurado y afianzado con incontrastable solidez, haciendo officios de nube que protege, y à cuyo cubierto se libra la bella COMPAÑIA DE MARIA de los ardientes bochornos, que vibrò contra ella la insolente critica, y officios tambien de Sol (conforme al heroico blazon de su nobleza) que con una luz mansa, benigna, y rubia, fomentò este
nue-

Corn. Alapid.
Num. 6. 15. ibi.
*Ignis ergo hic
non erat aliud,
quam lux, &
splendor mirifi-
cus :: Ubi nota,
lucem hujus Co-
lumnae fuisse ru-
beam. ... Et in
Sap. 18. v. 3.*

nuevo plantel, le ilustrò y acalorò; bien, y sin temeridad me puedo creer, que la myfteriosa Columna, guia de los errantes hijos de Israël, cuyos resplandores eran, en pluma de los Interpretes, Rubios, Clementes, y llenos de hospitalidad, fuè un vivo disseno de la generosidad y nobleza, que venero y admiro en V. S. Ilmâ. Lo que siendo assi, justamente desea el docto y elocuente Orador, que se eternice el nombre de V. S. Ilmâ. gravado en una Columna, cuya inscripcion sea como la celebrada en las de Hercules un *Non plus ultra*, que declare su magnificencia y benignidad, â que correspondan con otro *Non plus ultra* de gratitud las figuradas en JAQUIN Y BOOZ, quienes aùn con cien lenguas, y cien bocas, no desahogarian el volcan de afecto, que han encendido en sus corazones los beneficios y gracias de V. S. Ilmâ. cuya atencion no queriendo embarazar mas, concluyo en nombre de las agradecidas Madres de la Enseñanza, con aquel gallardo passage del Mantuano.

An

*Ante leves ergo pascentur in aethere cervi,
Et freta destituent nudos in littore pisces:*

Virg. Ec. 1.

*Ante pererratis amborum finibus exsul
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim,
Quam nostro illius labatur pectore vultus;*

Y en el mio con la exposicion de el gran
Cornelio, siguiendo la de San Gregorio en
el Vaticinio del Apocalypsis. *Ut firmus sis,
et magnus, et gloriosus tum in Ecclesia, tum
in Cælo.*

Corn. sup. 16.

Dios guarde â V.S. Ilmâ. felices años.

Casa, y Mayo 15. de 1755.

Ilmô. Sr.

B.L.M. de V.S. Ilmâ. su mas obligado Subdito,
y afecto Capellan

*Dr. D. Manuel Antonio Roxo del Rio
y Vieyra.*

¶¶¶

PA.

PARECER

DEL P. FRANCISCO XAVIER
Lazcano, Religioso de la Compañia
de Jesus.

Excmô. Sr.

Alguna vez avia de pagar la Europa â nue-
tra America los inmensos thesoros que le
ha tributado. Y en què otro tiempo, que
en el felicissimo gobierno de V. Exciâ? Goza yâ es-
ta Imperial Corte los por tanto tiempo deseados
venèros de christiandad, excelente educacion, y
politica economia: há levantado yâ su Palacio la
Religiosa Sabiduria: son dulcissimamente convi-
dadas, sirviendo de mensageras la modestia, la afa-
bilidad, y discrecion: *Misit ancillas suas, ut vocarent ad
arcem*, las niñas tiernas â la regalada mesa de su ense-
ñanza, donde se les brinda en la copa de oro mas
brillante del temor y amor santo de Dios, la blanca
purissima leche de la innocencia al oir el Nombre
de MARIA, que sentada en una columna por Ca-
thedra: *Et thronus meus in columna nubis*, preside Maes-
tra â su Sagrada Compañia, embriagadas con tan
peregrinos aromas corren desaladas las delicadas
pequeñas virgenes â aromatizar sus espiritus con
el buen olor de la virtud mas exemplar: *In odorem
unguentorum tuorum currimus adolescentule*. Todo esto
con inimitables resaltes, decifra el doctissimo Pa-
negyrico, que se dignò V. Exciâ. de remitirme, mas
para mi admiracion y enseñanza, que para su exa-
men ô censura. El P. Bernardo Pazuengos insig-
ne individuo de nuestra Compañia de JESUS, es el
que en estas cortas paginas maravillosamente ci-
fra,

Proverb. 9. 3.

Ecclesiast. 24. 7.

Cantic. 1. 7. 2.

fra, no solo el Instituto portentoso de esta grande Familia, el origen, progressos, y lo mas circunstanciado de sus peregrinos incidentes, sino que toda esta harmoniosa relacion la esmalta con tan distinguidos terminantes textos de Escripura Sagrada, preciosissima miniatura de erudicion, acorde bien distribuido golpe de tropos oratorios, vestida toda esta eruditissima pieza de un estylo grave, ameno, ponderoso, claro como la luz, y delicioso como el nectar, sin faltar ni en un punto â la naturaleza sobre todo apreciable del idioma.

Y què otra lengua, y què otra pluma podìa entonar el cantico de alabanza, ô estampar triumphantes rasgos: *Lingua mea calamus*, que la de aquel mismo, que emulo de la nave, â que su fortuna le mereciò el nombre de Victoria, despues de aver dado gyro â todo el Universo, lo destinò la Providencia para conductor del heroico Esquadron de Amazonas, â este nuevo mundo? Moyès fuè el que al assentar la victoriosa planta en la contraria rivera del mar vermejo, no menos victorioso de sus ondas, que del atrevido Exercito de Pharaon, levantò la voz, y desatò la lengua en un celeberrimo canto, en que agitado del Espiritu divino, formò aquel musico poema, distinguido no menos en elogios sublimes dignos de un Dios Libertador, que en explicaciones mysteriosas, y relevantes prophecias de la venidera fortuna de la Iglesia: *Tum cecinit Moyès, & filij Israel carmen hoc Domino, & dixerunt: Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est. Cornelio: Est ergo hoc carmen epinicium propheticum, & eucharisticum.*

Psalms. 44. 26

Exod. cap. 15. n. 1.

Y quien otro avia de desempeñar el Panegyrico, y los metros de gloria â los triumphales arcos de su divino Dominante, sino Moyès, aquel mismo que avia sido desde la Corte del Monarcha Egypcio autentico testigo de la peregrina conducta de transmigracion tan sublimemente milagrosa? Y quien otro, que el P. Bernardo Pazuengos podìa

podia llenar los numeros perfectos de la Sagrada Oratoria en el felicissimo dia, en que se celebrò la Dedicacion de la primer Casa de las RR. Madres de la Enseñanza, sino aquel mismo, que conductor glorioso de doce Religiosas Señoras, mejor dixera de doce Tribus, pues en cada una de ellas se pronostica fecundada una generacion entera, puso la planta sobre las ondas del oceano intrepido à los mas ciertos peligros de sus tormentosas ondas; y yà gozoso se congratula con ellas, sossegadas en su Tabernaculo?

Verf. 29.

Acompañò tambien Maria Profetissa hermana del mismo Moyfés y Aaron, el heroico cantico de alabanza, elevando el punto, para que la siguiessen todas las mugeres: *Sumpsit ergo Maria Prophetissa soror Aaron tympanum in manu sua: Egressaeque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis, & choris.* Aqui oportunamente expone Cornelio, que el nombre de Maria significa en el Dialecto Hebreo lo mismo que Maestra, nombre prophetico con que caracterizò Dios à esta celeberrima Hebreá, porque la tenia destinada para presidir y doctrinar à las Israélitas: *Maria idem est, quod Magistra: hoc enim nomen fuit quasi prognosticum in mente Dei, quod Maria hæc futura esset dux feminarum hebrearum, eisque præiret tum in transitu maris rubri, tum in hoc carmine epinicio Deo decantando.* Soror de la Compañia de JESUS ha de ser precisamente la nobilissima Señora y M. R. M. Maria Ignacia Azlor y Echevers, cuyo generosissimo corazon se hà exaltado à portentoso instrumento de el Espiritu divino, para coronar una empresa, cuyo solo embrion en idèa, pudiera assombrar à el espiritu mas animoso. Es assi que ha de blasonar la Compañia de MARIA de una congenial hermandad con la Compañia de JESUS, mereciendose el titulo con que honra el divino Amante à su singular privilegiada Consorte: *Sponsa mea soror,* siendo juntamente Esposas, Madres, y Hermanas uterinas de la Compañia, profet-

Cant. 5. V. 2.

fessando el Instituto mismo, y Reglas de los Jesuitas, con la diferencia, que mientras la Compañia de Jesus peregrina por todo el mundo, el mundo todo con el mas poderoso magnetismo sigue con dulce violencia â este Religioso Gremio: *Ecce mundus totus post eum abiit.* Modo singular con que MARIA Señora evangelizò â nuestra España, fixando sus Reales Plantas en una Columna, para que todos acudiessen â su Camara de Zaragoza, para aprender la Doctrina del Cielo; si bien en esta dichosa ocasion ha peregrinado para conducir â nuestros Reynos su Compañia: *Nunquam defuit Columna nubis per diem, nec Columna ignis per noctem coram Populo.* Y quien duda, que si esta Columna era significacion galana de MARIA Señora, en què representacion mas clara, que en la portentosa Virgen del Pilar? Levantabase este Phenomeno, y caminaba sobre el ayre, como una nave gobernada de un Angel por Piloto: *Certum est hanc Nubem non increatam, sed creatam fuisse, quæ Columnæ specie, & figura porrigeretur in altum cui ceu navi Angelus, quasi Nauclerus assistebat.* Esta misma Columna era Cathedra desde donde enseñaba Dios sus rectissimos caminos: *In Columna nubis loquebatur ad eos.*

Joan. 12. 9.

Exod. cap. 13. v. 22.

Corn. in num. c. 9. v. 15.

Psal. 98. v. 7.

Y yà me precisan las severas leyes de Censor â romper la dulzura del argumento, è indicar una abreviada idèa de la Aurora, y cunas de nuestra Mexicana Fundacion. La Inmaculada Emperatriz de los Cielos MARIA Señora nuestra, fontal origen de todo lo bueno, y Protectora especialissima de esta admirable Compañia, fue la levantada celestial Columna, que conduxo *in manu potenti, & brachio excelso,* sobre las alas de los Favonios viento en popa en los favores de su sombra â este virginal Esquadron. Arribò primero â el Religiosissimo Convento de *Regina Cæli*, tributando sus primeras adoraciones en las Aras de la Reyna de el Cielo en decorosa protesta de que avia mirado por augusto norte de su felicissima aguja al Lusitano Pla-

Psal. 135. v. 12.

Planeta, hermosísimo Lucero de la Reyna de la tierra, coronada Emperatriz de este nuevo mundo, nuestra Señora, la Señora Doña Maria Magdalena Josepha Theresa Barbara de Portugal, digna Consorte del Monarcha de los felices nuestro Señor D. Fernando VI. que Dios prospere. El Angel Palinuro de este prodigioso Vagel (es assi, que Angeles son en corriente phrasismo de la Escrip-tura los Señores Obispos) es sin controversia nuestro Ilmô. Sr. Arzobispo D. Manuel Joseph Rubio y Salinas, quien con sus Cartas llenas de favores, benignidad, y clemencia, les señaló el sublime cierto rumbo para el Puerto dichosísimo de sus esperanzas, con que al blando Zephyro de su dulcísimo genio, anclò la peregrina Compañia en esta Metropoli del Septentrion. Y â la verdad, como afirmaron las Señoras de la Enseñanza, varias veces experimentaron mucho mayor paternal sombra y amparo de lo que la publica voz y fama les avia noticiado; si bien les avia estampado en el nicho de sus apreciios una gigante idèa de su insigne Prelado, y con razon, porque ha exercido con estas Señoras su Ilmâ. los mas cariñosos officios de Padre y Madre, consolando, abrigando, y sustentando de las rentas de su Mitra á este Virgineo Benjamin de sus caricias, hasta protestar con impetu de sobreeminente caridad, que se despojara su Ilmâ. de su misma camisa, para que todo sobre â estas sus amadas hijas.

A este vigilantísimo esmero de su Ilmâ. correspondió la Fundacion con exito tan feliz, que como si fuera Fabrica de Angeles, en solos diez y seis meses se dispuso y concluyó el Edificio para las Religiosas, y Casa para las Doncellas educandas, con tanta perfeccion, y en sitio tan acomodado, que las mismas Madres, y todo el publico de esta populosa Corte entre pasmos y admiraciones confieslan: *Digitus Dei est hic.*

El dia diez y ocho de Diciembre, dedicado

Exod. 8. v. 19.

à la Expectacion de la Virgen Madre, aportò la Cõ-
 paña de MARIA à su nueva Casa, y apareció
 triunphante la hermosissima Imagen de nuestra
 Señora inmoble y fixa en su Columna, sirviendole
 de throno un primoroso Tabernaculo à expensas
 de su Ilmâ. adorada Maestra de esta su primera Ca-
 sa del nuevo mundo: Aqui fuè donde al establecer-
 se la Columna con methodo contrario al del Pere-
 grinante Israël, resonaron armoniosas dos trompe-
 tas de finissima plata: *Fac tibi duas tubas argenteas du-*
ctiles, quibus convocare possis multitudinem:: Cumque in-
crepueris tubis congregabitur ad te omnis turba. Musicos
 clarines han sido las dos Señoras muy RR. MM.
 Maria Ignacia Azlor Echevers, y Maria Ignacia
 Sartolo Colmenares: Nubes lucidas por Marias,
 Columnas de brillante fuego por Ignacias, de re-
 finada plata por lo elevado de su nobleza, las que
 con la incomparable gracia de sus labios, y con-
 corde armonia de su conducta, han puesto en mo-
 vimiento à toda la Republica, pues en pocos dias,
 fuera de las Educandas, numeran en sus Aulas cer-
 ca de quatrocientas Niñas: *Cumque increpueris tubis*
congregabitur ad te omnis turba. El sobre nombre de
 Colmenares es agradable cifra de su amable Insti-
 tuto, pues el laborioso murmullo de las Abejas le
 pareció al bien templado oïdo del Mantuano eco-
 canoro de trompetas: *Et vox auditur fractos sonitus*
imitata tubarum. Es assi, que en la clausura de su
 Colmena fabrican estas Señoras con la dulzura
 lactea de sus lenguas en las innocentes flores de
 las blancas purissimas Azucenas, antorchas de ce-
 ra virgen para los Templos, y miel medicinal pa-
 ra el gobierno de las casas: *Favus distillans labia tua*
Sponsa, mel & lac sub lingua tua.

Num. c. 10. V. 2. 3.

Georgic. lib. 4. V. 72.

Cantic. 5. 11.

Ni se ofrece Señor, à mi ruda critica, mas
 que decir à V. Exciâ. sino que si Aristomacho ocu-
 pò sesenta y dos años contiunos en la observacion
 prolixa del Gobierno y Republica de la Abeja, que
 elogios merece este sabio Panegyrista, quando en

Barth. homb. de Le-
 tras. 2. part. pag. 210.

bre-

breves paginas ha formado una cabal portentosa
idèa de el armonioso religioso concierto de estas
Abejas racionales? Por lo que està muy lexos de
rozarse con clausula disonante â nuestra Santa Fè
Catholica, ô buenas constumbres, ni â las Regalias
de nuestro Rey y Señor, â quien Dios prospere,
quando se describe un vivo eterno monumento de
su Augusta Regia, y â todo el mundo, manifiesta
piedad. Este es mi parecer; *Salvo meliore, &c.* Co-
legio Maximo de S. Pedro y S. Pablo. Mexico, y
Febrero 8. de 1755.

Excmo. Sr.

B. L. M. de V. Exciâ. su mas humilde
Siervo y Capellan



JHS

Francisco Xavier Lazcano.

PARECE

DEL Dr. D. JUAN JOSEPH
de Eguiara y Eguren, Cathedratico Jubi-
lado de Prima de Sagrada Theologia en su
Real Universidad, y Rector que fue de ella,
Calificador del Santo Oficio, Examinador
Synodal de este Arzobispado, Consultor del
Ilustrissimo Señor Arzobispo, Capellan
de las Religiosas Capuchinas de dicha Ciu-
dad, Canonigo Magistral de la Santa Igle-
sia Metropolitana de Mexico, y electo
Obispo de la de Yucatan.

O Bedeciendo el Decreto del M. Ilustre Sr. Dr.
D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes,
Cathedratico Jubilado de Prima de Sagra-
dos Canones de esta Real Universidad, Prebendado
de esta Santa Metropolitana Iglesia, Provisor y
Vicario General de este Arzobispado, Obispo electo
de Puertorico, &c: he leído el Sermon Panegyrico,
que en la Dedicacion del Templo y Convento Me-
xicano de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza de
Religiosas de la Compañia de MARIA, comun-
mente llamadas de la Enseñanza, predicò el R. P.
Bernardo Pazuengos, de la Compañia de JESUS,
Procurador General por su Provincia de Philipi-
nas, Theologo de Camara del Ilmo. Sr. Arzobis-
po de Mexico, y Examinador Synodal de su Arzo-
bispado. Y admirando el utilissimo Instituto de la
Compañia de MARIA Santissima, destinada â la en-
fe-



fe-

señanza christiana y politica de las Niñas, cuya educacion es el blanco de las Señoras Religiosas de esta Profession esclarecida; no hè admirado menos la erudita destreza, la brevedad, discreciõ, y propiedad, con que el doctissimo Author del Panegyrico describe el Instituto, refiere la Fundacion del Convento Mexicano, y aplaude las personas acreedoras de insigne elogio, concurrentes al desempeño de tan alto designio. Pareceme, que assi del Instituto de la Compañia Mariana, como de este elegante Panegyrico, hallo un dibujo en el primer Convento ò Junta de la Enseñanza que hubo en el mundo; y en el arte con que sus religiosos Alumnos propagaron tan admirable Instituto por todo el Orbe. El primer Convento ò Junta religiosa, que absolutamente hablando hubo en el mundo, fue de la Enseñanza, conviene à saber, el que instituyó Enos hijo de Seth, del qual escribe Moyfès al 4. del Genesis v. 26. que empezó à invocar el nombre de Dios: *Sed & Seth natus est filius, quem vocavit Enos: Iste coepit invocare nomen Domini*, porque fue el primero que congregò à los hòbres para las funciones publicas de Religion, y de Piedad, abriendo un Tèplo, que juntamente fuesse Escuela, una Aula, que al mismo tiempo sirviessè de Iglesia, en que los hombres aprendiessen el Cathecismo, y practicassen el divino culto: *Tempore ergo Enos, escribe el P. Cornelio: videntur cœtus hominum instituti, & in Ecclesiam congregari cepisse, ad publicas preces, ad publicas conciones & cathecheses, ad publicum Dei cultum per sacrificia, aliosque ritus & caremonias.* De aqui infieren Thomàs Vvaldense, y el Cardenal Belarmino, que Enos instituyó un prelude y diseño de la vida Religiosa y Monastica: *Unde censent isti, prosigue de estos Authores el citado: Enos instituisse quasi preludium & initium vitæ Religiosæ & Monasticae.* Ni le faltò à este dibujo del Instituto y Convento de la Enseñanza la recomendacion de ser su origen Ma-

Gen. 4. 26.

Cornel. ibi.

riano, porque Enos fu Fundador, fuè bosquejo de MARIA Santissima, segun Bartholome Pifano, â quien cita Marraccio en su Polyanthea. De fuerte, que MARIA Santissima en su sombra, diò el sèr, y fuè la Fundadora del primer Convento y Escuela de la Enseñanza. Ahora: De los discipulos de esta Escuela de Enos, Alumnos de su Convento, y descendientes de Seth, escribe Josepho, que noticiosos del vaticinio de Adan, que avia profetizado dos diluvios, uno de agua, y otro de fuego para la ruina del mundo; deseando perpetuar en él, no solamente las Noticias sagradas, religiosas, y divinas, sino tambien las Letras, los Artes, y las Ciencias, que avian aprendido y cultivado, las escribieron en dos Columnas, una de ladrillo, y otra de piedra, ô depositaron dentro de ellas los volumenes que avian escrito, de las quales, la segunda se mantenìa en Syria hasta la edad del mismo Josepho: *Huc pertinet, advierte Cornelio, id quod scribit Josephus :: Posterios Seth pios & sapientes excitasse duas columnas, unam lateritiam, alteram lapideam, eis que sua inventa, artes & disciplinas, vel inscripsisse, vel scriptas inclusisse ad posterorum instructionem, & sui memoriam posteris consignandam: Idque hoc consilio, ut si lateritia diluvio periret, lapidea superstes remaneret, quæ, inquit Josephus, etiamnum extat in Syria.* Esta fuè la insigne y provechosissima industria de los Profesores de la primera Escuela de la Enseñanza, para que el provecho de ella, y su debida memoria se perpetuassen en el mundo. Y semejante es el arte de nuestro Panegyrista doctissimo, cuya insigne erudicion deja gravada la memoria del Convento Mexicano de la Enseñanza, como en dos Columnas, en el mismo Convento, que ingeniosamente describe en el Sermon, y en el mismo Sermon digno de inmortalidad. El Convento, por dedicado â MARIA Santissima en su Imagen del Pilar de Zaragoza, Soberana Reyna y Columna inmoble: *As-*

Pfalm. 44. 10. Flores in Eccli. n. 683.

Chald. apud Lor. ad calcem dict. versic.

Plin. lib. 36. c. 14.

Ecclesiastæ 7. 29.

titit Regina instar columnæ immobilis, y por deposito del volumen de la Enseñanza, en que se transforma, ô se retrata la misma Celestial Reyna, segun el Parafraste Chaldeo, que traslada en vez del *As- titit Regina à dextris tuis, stabit volumen legis in latere dextere tue*. Y el Sermón por ser una Pieza tan bien torneada, tan solida, tan eminente, tan hermosa, y de tanto precio, como una de aquellas Columnas, que demandaban los fondos de un Monarcha, y concurrieron à levantar una de las siete maravillas del mundo, el Templo Ephesino de Diana, en cuya descripcion dice Plinio: *Columnæ centum viginti septem à singulis Regibus factæ*. Y aunque qualquiera advertirá dos diferencias notables entre el Convento primero de la Enseñanza, que he dicho, y el de la Compañia Mariana; bien reflexadas hacen mas admirable à este que aquel Instituto, à la segunda que à la primera Escuela. Una de las diferencias es, que la primera Escuela y Convento de la Enseñanza, fuè Fundacion de un hombre tan singular, que entre los demás hombres se llamó Varon. Esto quiere decir Enos: *Enos homo, vir*; empero, la Compañia de MARIA, y Escuela de la Enseñanza, fuè Fundacion de una Muger, aunque muy ilustre y venerable, la V. M. Juana de Lestonac, al fin muger. Más esta circunstancia hace mas admirable la Fundacion, el Instituto, y la Escuela Mariana de la Enseñanza. Porque si hallar un hombre entre muchos hombres, y una muger entre muchas mugeres, fuè assumpto que fatigò al Ecclesiastes, y despues de mucho buscar y discurrir, entre mil hombres solo hallò un Varon, y entre todas las mugeres ninguna hallò: *Ecce hoc inveni dixit Ecclesiastes, unum & alterum, ut invenirem rationem, quam adhuc querit anima mea, & non inveni. Virum de mille unum reperi, mulierem ex omnibus non inveni*: Quan admirable invencion será la de una muger verdaderamente varonil, qual fuè la

la V. M. Lestonac? Y quanto mas crecerà la admiracion hallando en su Compania y Escuela tantas mugeres fuertes y varoniles, quantas son las Insignes Maestras de la Enseñanza? Sea pues el Fundador de la primera un Varon señalado entre mil hombres: *Virum de mille unum reperi: Enos homo, vir;* y admirèmos una Fundadora de la segunda tan varonil, que dejò tantas varoniles mugeres en el mundo con su Fundacion è Instituto. La otra diferencia es, que el primer Convento y Escuela que fundò Enos, se destinò à la enseñanza comun, sin distincion de sexos; y la Compania Mariana se destina determinadamente à la instruccion de las Niñas. Pero de esta misma diferencia resulta mayor admiracion, y en cierto modo ventaja de la segunda à la primera Escuela. Porque enseñar un hombre, y mas siendo tan distinguido como Enos: *Enos vir,* à muchos hombres, y à muchas mugeres, y que se logre su enseñanza, es cosa muy practicada, y muy sabida; màs que siendo mugeres las Maestras, y tambien las discipulas, estas queden bien instruidas y enseñadas, es cosa tan rara, que no se cuenta de las mugeres mas aplaudidas de sabias. Sonlo comunmente entre los Doctores las cinco Virgines prudentes del Evangelio, à quienes el mismo San Matheo dà ambos titulos, el de prudentes, y el de sabias: *Quinque prudentes: Fatuae autem sapientibus dixerunt;* y con todo, teniendo en su Compania à las cinco necias, no consiguieron el fructo de hacerlas sabias, quedandose hasta el fin necias. Y que la enseñanza de las prudentes Virgenes de la Compania Mariana sea tan feliz, y tan fecunda, que se propague à las discipulas, y las deje tan sabias como Maestras; què cosa mas digna de admiracion! Què heroycidad mas acreedora del elogio, que nuestro Panegyrista les tributa, y del symbolo que les dedica, levantando, como los descendientes de Enos, dos columnas, en las quales se

Mathæi 25.

se grave el *Non plus ultra* del esfuerzo varonil de esta Compañia celestial? El mismo mote escribo Yo sobre el Panegyrico, cuyo acierto y erudicion, digna de un Maestro tan consumado como su Author, no demanda menor aplauso. Y con esto de-jo dicho no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè y buenas costumbres, y ser acreedor de la luz publica. Assi lo juzgo: *Salvo meliori, &c.* Mexico y Febrero 9. de 1755.

*Dr. D. Juan Joseph de Eguiara
y Eguren.*

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Sr. D. Juan Francisco de Guemez y Horcasitas, Conde de Revilla Gigedo, Gentil Hombre de Camara, con Llave de entrada, de Su Magestad, Teniente General de sus Reales Exercitos, Virrey, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva-Espana, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, &c: concediò su licencia para la impressiõ de este Sermon, visto el Parecer del M. R. P. Francisco Xavier Lazcano, Religioso de la Sagrada Compañia de JESUS, &c. como consta por su Decreto de 13. de Febrero de 1755.

Rubricado de Su Excelencia.

Licencia del Ordinario.

EL Sr. Dr. D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Universidad de esta Corte, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral, Examinador Synodal, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, Obispo electo de Puerto rico, &c: concediò su licencia para la impressiõ de este Sermon, visto el Parecer del Sr. Dr. D. Juan Joseph de Eguiara y Eguren, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, &c. como consta de su Auto de 18. de Febrero de 1755.

Rubricado de Su Señoria.

Ignacio Calderon, Provincial de la Compañia de
JESUS, en esta Provincia de Nueva España. =
Por la facultad y potestad, que para esto me es con-
cedida de Nrô. P. Ignacio Vizconti, General de
nuestra Compañia de JESUS; por la presente doy
licencia para que se pueda imprimir un Sermon, cu-
yo titulo es: MARIA Santissima, dechado de Reli-
giosas de su Compañia, llamadas comunmente de la
Enseñanza, que predicó el P. Bernardo de Pazuen-
gos, Professo de nuestra Compañia, y Procurador de
su Provincia de Philipinas, por haverlo visto perso-
nas doctas de nuestra Compañia, â quienes lo co-
meti, y no haver hallado cosa digna de censura. En
fé de lo qual di esta firmada de mi nombre, sellada
con el Sello de nuestra Compañia, y refrendada de
mi Secretario. En la Hacienda de San Antonio en
nueve de Henero de mil setecientos cinquenta y
cinco años.

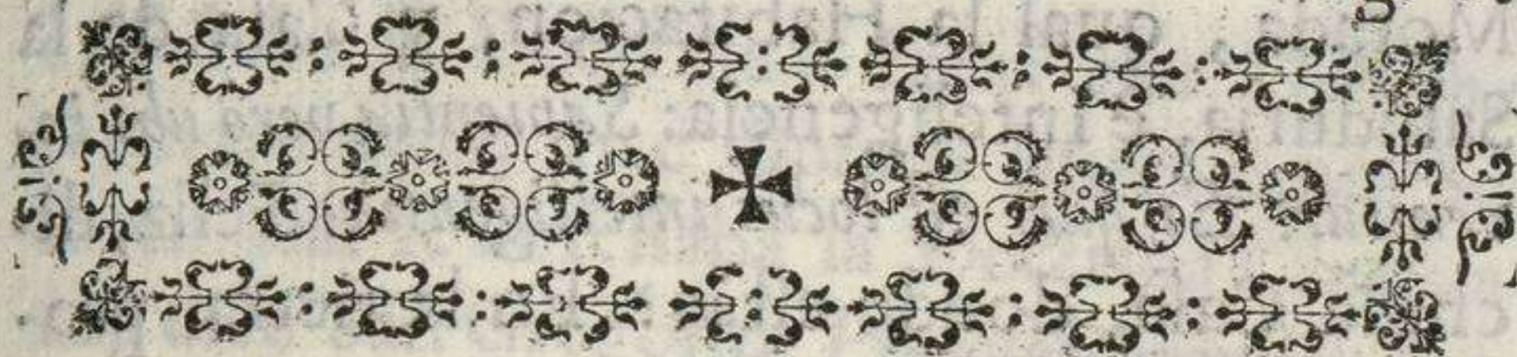
Licencia del Ordinario.

El Sr. Dr. D. Francisco Xavier Gomez de Cer-
vantes, Cathedral de Prima de
JHS
Ignacio Calderon.
Examinador Synodal, Juez Provincial, y Vicario Ge-
neral de este Arzobispado, Obispo electo de Puerto
rico, &c: concedió la licencia para la impresion de
este Sermon, visto el Parecer del Sr. Dr. Juan
Joseph de Eguia y Eguien, Canonigo Magistral
de dicha Santa Iglesia, &c: como consta de su Auto

Ignacio Coromina.

Secretario.

Rubricado de Sr. Coromina.



*IN DOMO TUA OPORTET
me manere. Lucae 19. V. 5.*

*CARO MEA VERÈ EST CIBUS,
et sanguis meus verè est potus. Joan. 5.*

INFELICES TIEMPOS,
desgraciadas edades aquellas, en
que aunque industriosos los hom-
bres ignoraban la sabiduría, y no
conocian el throno de la inteli-
gencia. Què cimas profundas, dice Job, no
ha penetrado ingenioso el anhelo de acu-
mular el oro! Què industrias no ha inven-
tado sutil el ingenio para acrisolar la plata!
Què mares no ha surcado valerosa la indus-
tria en busca de las riquezas! Què futile-
zas no ha aquilatado el arte, para segregar
de la tierra el hierro, para convertir en aze-
ro las piedras! Màs en medio de aver yà su-
purado las artes, y acrisolado el ingenio en
tantas sutilísimas invenciones, aun no sa-
bemos, dice Job, qual es la Patria, qual la
A Mo-

Morada, qual la Habitación, y Casa de la Sabiduría, è Inteligencia: *Sapientia verò ubi invenitur? Et quis est locus intelligentiæ?* Feliz, dicha Casa, donde estàs? En la tierra, profugue el infierno, no se encuentra; los profundos abyfmos, los mares espaciosos, nos dicen, que no los acompaña; los ojos mas perspicaces no la hallan; â las Aguilas mas elevadas se esconde; los difuntos, y vivientes, entregados â su libertad, solo nos refieren, que oyeron hablar de ella con aplauso y estimacion; pero que solo Dios sabe el lugar en que se encuentra.

Assi describe Job la ignorancia del Orbe, aun en medio de tanta presuncion de sabiduría: Mäs ya, dichosos moradores de Mexico, buenas nuevas, felices noticias, que sabemos la Habitación y Morada, la afortunada Casa de la Sabiduría: *Sapientia ædificavit sibi domum*; y para que no dudemos ser la en que nos hallamos, nos dà sus señas individuales: Era Casa de la Enseñanza, pues para enseñar la edificò la Sabiduría: *Ædificavit sibi*; era una Casa en que enseñaban Mujeres: *Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcam*; era una Escuela en donde solo se enseñaba la niñez: *Si quis est parvulus veniat ad me*; era Universidad donde sin dàr lugar â especulativas questions y controversias, se

enseñaba la Doctrina: *Locus erat Doctrinae, non controversia*, dice Optato Milevitano: Solo en ella se enseñaba la Doctrina Christiana, dice San Gregorio: *Proposuit mensam suam Scripturae, et Doctrinae sacrae*. Era una Escuela, que juntamente era Templo, dice Alapide: *Arx est Templum et Ecclesia*; un Templo y Escuela, en que se repartía el Sacramento de la Eucharistia: *Miscuit vinum, et proposuit mensam*; y en este Templo, y esta Escuela presidía como Maestra MARIA Santísima, repartía como Sacerdote el manjar, y era el Altar del mismo Templo: *Virginem apello Sacerdotem pariter et Altare*, dice San Efrén, *quæ quidem mensam ferens, dedit nobis caelestem panem*, yá de la Doctrina, yá de la Eucharistia, y por ultima característica seña, nos dice el Espiritu-santo, que esta Escuela, que este Templo, que esta Mesa, era Iglesia del Pilar: *Excidit columnas septem*. Si Yo al hijo del Grande Augustino, que dispuso este Templo, le huviera entregado siete columnas para su adorno, no dudo, que por reglas de Simetría huviera ordenado tres para cada lado, y una en la frente donde está la Mesa y el Altar. Aliento pues, afligidísimo pacientísimo Job, que yá saben los hombres qual es la Habitación, qual la Morada de la verdadera Sabiduría, de la mas cabal

Optat. Lib. 3. cont. Parmen. apud Corn. híc.

Greg. híc.

Apud Corn. híc.

Greg. Nazianus. super hunc loc.

inteligencia, pues ven erigida la Casa de la Enseñanza.

Este es el objeto de nuestra celebridad, que en gran parte lo hallamos retratado en el Evangelio: *In Domo tua oportet me manere.* La primera Casa que consagrò la Sabiduria encarnada en Templo en el tiempo de su predicacion y enseñanza, fuè la Casa de Zaquèò, Gobernador de la Aduana: *Princeps Publicanorum*; y la primera Casa que nos sirve para este Convento y Templo, es la del Gobernador de la primera Aduana de este Reyno. El primer Templo que consagrò la Sabiduria encarnada, fuè la Casa de Nazareth, en que encarnò, y assi la Madre Santissima, como aquella Casa fueron Casa de MARIA Santissima, y el mysterio de la Encarnacion, y es à la letra lo que reconocemos en este Templo, pues la mayor parte de esta Fabrica es una Casa de MARIA Santissima en el mysterio de la Encarnacion. Columna no puede faltarnos, pues nos dice San Gregorio Nazianzeno, que el Arbol en que subió Zaquèò para aprender el conocimiento de Christo, suplía por columna: *Sycomorus erat quasi columna.* Era Zaquèò en su estatura niño: *Statura pusillus*; y aquella columna le sirvió como à niño de la enseñanza, de Cathedra para aprender los rudimen-

Greg. Nazianz.
super hunc loc.

5

tos de la verdadera Sabiduría, segun explica San Gregorio el Magno: *Per Sycomorum Dominus transiens cernitur, quia per hanc sapientem stultitiam, et si nec dum, ut est solidè, jam tamen per contemplationis lumen Dei sapientia, quasi in transitu videtur:* Y si esta columna de Zaquèò, no se colocò dentro del Templo, tampoco la columna â que se consagra el presente, se puede introducir en èl. En este pues Templo y Escuela de MARIA Santissima del Pilar, quiere habitar permanentemente la eterna Sabiduría: *Oportet me manere,* y esta Enseñanza de MARIA Santissima del Pilar, y esta firmeza de la Enseñanza, han de ser el objeto de mi discurso sin salir de la Columna, pidamos para su exornacion la gracia.

S. Greg.
lib. 27.
Moral.
cap. 27.
post medium.

AVE MARIA.



*IN DOMO TUA OPORTET
me manere. Luc. 19. V. 5.*

*CARO MEA VERÈ EST CIBUS,
et sanguis meus verè est potus. Joan. 5.*

NO sè, si como fetica descripcion y manifestacion compendio de la perfeccion del Templo, de sus ansias, ô pro-

co-

colocò Salomon â la frente de su Portada dos Columnas: *Et statuit duas columnas in Porticu Templi*; una llamada Jaquin, que significa Enseñanza y Sabiduría, segun Cayetano; otra llamada Booz, que significa Fortaleza, segun el mismo; aunque diferentes los nombres, juzga Cornelio, ser uno el significado, pues de la direccion con que se executò la obra, se infiere bien la fortaleza, y su rebustès y firmeza manifiesta bien la direccion y enseñanza que la erigiò; uno y otro compendia la explicacion de el Erudito Calmèt al nombre de la primera: *Deus eam statuit*, Dios la hizo, Dios la erigiò; y quien

duda, que efectos de su extraordinaria providencia han de tener aquellas dos perfecciones? Ved yâ en estas tres explicaciones la division y apoyo de mi discurso. Cada una de las Columnas tenia doce codos de circuito, que parece analogizaban yâ las doce Señoras de la Enseñanza, que Dios nos traxo de Europa, si como al numero fuera â las Personas, grosera pudiera juzgarse la alusion, siendo mas semejantes â los doce Angeles guardas del Templo Celestial al veinte y uno del Apocalypsis; y si, segun Calmèt, una Rosa coronaba el chapitel de estas Columnas, pudieramos decir se figuraba en ella la mejor

jor Rosa de Lima, que
 firviò de corona â es-
 ta Columna, introdu-
 ciendolas en su dia en
 esta Nobilissima Ciu-
 dad, termino de sus
 ansias. Aùn registro
 otra analogica pro-
 porcion, si la passion
 no me engaña. Bien
 sabeis ser principio en
 que estriva la erudi-
 cion cabalística, que
 en la primera letra del
 nombre se cifra y có-
 pendia toda la perfec-
 cion que significa el
 nombre todo. Imita-
 dor de esta Escuela
 quiero registrar dos
 Columnas, que veo â
 la frente de nuestra
 Fundacion, como â la
 frente de la fuya co-
 locò Salomon las dos:
 Ignacia Azlòr, prime-
 ra Madre y Fundado-
 ra de este Convento,
 Ignacia Sartolo, pri-

mera Presidenta y Su-
 periora de esta Funda-
 cion. La I latina, dice
 Pierio, que es la me-
 jor representacion de
 una columna: *I tan-*
quam columna quedam,
ad cujus imaginem figu-
ratur; la una yà os he
 dicho que significaba
 Direccion y Sabidu-
 rìa, prenda la mas ne-
 cessaria para el buen
 gobierno de los Su-
 periores; la otra sig-
 nificaba Fortaleza, y
 que necessaria â una
 Fundadora para ven-
 cer las dificultades!
 O, y quantas! O, y
 quales! que se opu-
 sieron â la Fúndacion!
 Pero vencidas todas â
 empeños de una sabia
 direccion, de una for-
 taleza sabia, colocò
 Dios la Enseñanza en
 Mexico: *Deus eam sta-*
tuit.

Pier. lib.
 47. de li-
 tter. ver-
 bo Musa.

Affi bosquejaba
 yo la creccion de es-
 te Convento y Tem-
 plo: Mäs en el bos-
 quejo, aunque tosco,
 encuentro en punto
 menor delineada la
 gloriosa Fundació de
 la Compañia de MA-
 RIA, y en perspecti-
 va la de la Iglesia Ca-
 tholica. Columnas las
 mas robustas, en que
 estrivaba la primiti-
 va, apellida el Apof-
 tol de las gentes al
 Principe del Aposto-
 lado S. Pedro, y al que-
 rido entre los Aposto-
 les San Juan: *Cephas*
 Galat. 2. *et Joannes, qui vide-*
 v. 9. *bantur columna esse, dex-*
tras dederunt mihi. Juan
 por su Sabiduria y
 Evangelica Enseñan-
 za, es el Aguila de la
 Iglesia; Pedro en solo
 el nombre manifiesta
 la solidez y firme-

za; digna basa por
 cierto, â que sobre
 ella Dios erija su Igle-
 sia: *Super hanc petram*
edificabo Ecclesiam meã.
 Veis yâ en estas dos
 Sagradas Columnas
 los tres significados
 de las dos de Salo-
 mon: *Directio, Sapien-*
tia, Robur, Fortitudo,
Deus eam statuit; con-
 frontadlas, por vues-
 tra vida, con la pri-
 mer Fundacion de la
 Compañia de MA-
 RIA, vereis con quã-
 ta razon pudo su he-
 roïcissima Fundadora
 gloriarse con San Pa-
 blo, y decir: *Cephas*
et Joannes, qui vide-
bantur columna esse, dex-
tras dederunt mihi; ha-
 llareis, que indecisos
 y perplexos Remond
 y Bordes, de la Heroï-
 na que podia dar
 el lleno al grande
 em-

empleo de Fundadora, se manifiesta San Pedro al uno, y mostrandole con el indice la Marquesa de Monferrand Juana de Lestonac: *Hanc eligit Deus*, le dice: Esta es la que el Señor destina para tanto empeño; hallareis, que apenas en Roma el Vicario de Jesu-Christo formò la Bula, en que confirmaba la Religien, se aparece el Evangelista San Juan â la Fundadora â darle en expresas voces la feliz noticia. Y à ha despachado el Cielo tus suplicas, gozate, que oy se ha confirmado en Roma la nueva Orden de Nra. Señora, â mayor gloria de Dios, obsequio de la Reyna de las Virgenes, y salud de

muchas almas; dichosa maquina, feliz arquitectura, que estri-va en tales Columnas; feliz y dichosa la Fundacion presente, que llena su explicacion,

Enseñanza y Sabiduria: *Directio, Sapientia*, era la Columna que se registraba â la diestra del Templo, y es por antonomasia el titulo y renombre caracteristico del presente, y el glorioso blason de MARIA Santissima: *Sedes sapientia*, Silla, Throno, ô Cathedra de la verdadera Sabiduria, y diciendo la misma Señora ser su Throno ô Cathedra una Columna: *Thronus meus in Columna*; quien desde el principio de el Orbe no se vè precisado â reconocerla como

Eccli.
24. v.
7.

Augu.
lib. 1. de
Gen. sq
lit.

mo Maestra de la Enseñanza, que sirviendo de la Columna, como de Cathedra, alumbrò cò sus luces, desterrando las ceguedades? Embuelta en sombras, cubierta de obscuridades la fabrica del Orbe todo, era preciso se ignorasse la perfeccion de su arquitectura, proporcionandose â la obscuridad la ignorancia, y al defecto de luz el de el conocimiento. Criò Dios para destierro de esta ignorancia la luz: *Fiat lux*; y si esta es el primer simbolo, que de MARIA Santissima reconocen los Interpretes, es tan expreso de la Sabiduria, que en vez de la letra: *Facta est lux*, lee San Augustin: *Creata est Sapientia*, y

no menos expreso de MARIA Santissima colocada en su Pilar, pues dicen San Dionisio, Beda, Sto. Thomàs, y San Buenaventura, que esta luz simbolo de MARIA Santissima, y la Sabiduria, era una resplandeciente Columna: *In Columna speciem conformata Orbi prafulsit*. Y para mayor proporcion al assumpto, añade Cornelio, que esta Columna de luz primera, que alumbrò al Orbe, la transportaron manos Angelicas de Oriente â Occidente. No pudiera el mas acertado pincel dibujar con mas propiedad â MARIA Santissima de el Pilar por Maestra de la Enseñanza, pues formando en el su carrera en

Vide
Corn.in
hunc v.

August.
lib.1. de
Gen. ad
Lit.

manos Angelicas desde el Oriente Jerusalen â nuestra España, profigue el circulo, viniendo â alumbrar y enseñar â nuestro Occidente en su Pilar por ministerio de este Choro de Angeles, que oy toma posesion de este sitio.

Si es proporcionado el simbolo de aquella primera luz â M A R I A Santissima de la Enseñanza en el Pilar, ajenas parecen aquellas primeras obscuridades â los resplandores, y claras luces de Ciencia y Sabiduria, que reconocemos en este Emporio, es, si, M A R I A Santissima clara luz de la Enseñanza, pero luz, que no encuentra sombras que deterrar de ignorancia

11
en Mexico. No es mi intento minorar en nada la gloria adquirida con tantos sudores en tan eruditas Cathedras de Nueva España, pero me es preciso el dia de oy probar, que la mejor Escuela de Sabiduria, es la Enseñanza de MARIA. Propone â la vista Origenes el Apostol San Pablo, aprendiendo en la Escuela del Cielo â vista de la Divina Essencia, segun San Augustin, Discipulo de JESUS, yâ colocado â la diestra del Eterno Padre: Compara su erudicion y Sabiduria cõ la de S. Juan, Discipulo en la Escuela de MARIA: *Ecce filius tuus*, pone en disputa el exceso en la erudicion, de que se debe inferir las prero-

Joan. 19
v. 26.

gativas de la Enseñanza, pero concede la preferencia á la erudicion de San Juan: Pablo en la Escuela del Cielo, oyò si lecciones tan elevadas, que nunca pudo explicar: *Audivit arcana, quæ non licet homini loqui*, más todas ellas, dice Origenes, no le elevaron sobre la esfera y linea de la humana naturaleza: *Scio hujusmodi hominem*: Más la Erudicion y Sabiduría que adquirió Juan en la Enseñanza de MARIA Sma. parece que le elevaron mas allá de los limites de humano: *O vas electionis*, exclama Origenes, *Et Magister gentium, audisti verba, quæ non licet homini loqui, non ergo Joannes erat homo,*

2. ad Corint. 12.
v. 4.

Origen.
Hom. 2.
ad Div.

sed plusquam homo, quando et se ipsum, et omnia quæ sunt, superavit. La Sabiduría de Pablo, adquirida en la Escuela y Enseñanza del Cielo, no le elevò sobre la esfera de humano; la Sabiduría de Juan, adquirida en la Escuela y Enseñanza de MARIA, parece lo colocò Aguila caudal en la esfera de Divino. Mas clara, y mas moderada infiere la consecuencia el Doctissimo Novarino: *Ergo plus profuit Joanni in MARIÆ Schola, à MARIA doceri, quam Paulo profuerit in cælum rapi.*

Acafo os persuadiréis, prefiero la Doctrina ó Magisterio de MARIA Santissima en la tierra para con San Juan, á la Doctri-

Novar.
in umb.
Virg. lib.
4. n. 314.

na y Magisterio de JESUS en el Cielo para con San Pablo. La Doctrina es la misma, JESUS es Divino Maestro; más si juzgo, que al Magisterio de JESUS en la Escuela del Cielo, le faltò ser Magisterio en la Escuela de MARIA. Una Niña de la Enseñanza nos ha de decifrar sin dificultad el mysterio. Amante de JESUS, y ansiosa de su Enseñanza, quería aprender de su boca la Doctrina característica de su Magisterio. Pero en que Escuela? En la del Cielo? No parece que anhela â esto por lo presente. En la tierra quiere, su Enseñanza pretende. Pero ha de ser solo en la Escuela de MARIA:

Ducam te in Domum
Matris meae, ibi me docebis; ven JESUS mio, ven Esposo de mi alma, ven â enseñarme tu Doctrina y Mystérios; pero ven â enseñarmela en la Casa y Escuela de mi Madre:
In Domũ Matris meae,
ibi me docebis; en la Escuela solo de MARIA quiere la amante Niña aprender la Doctrina de JESUS. En todas partes es celestial su Doctrina, divino su Magisterio: Más no sè que tiene la Escuela de MARIA, que solo en ella se hace apreciable â la Niña su Magisterio. Que Escuela es esta, yo os la pudiera mostrar en la presente, más quiero que la oigais del Grande Alapide, citando â Honorio: *Do-*
mum

Cant. 8.

v. 2.

8. 1015
5. 4
num Matris accipit Religionem, vel Monasterium: Christum quasi per manum apprehendit, & in Domum Matris suae inducit, dum opera bona in Clastrum Domum Congregationis, & in intellectum regulae claustralis suae nutritis, dum eam intelligere docet, ibi in claustro docetur. Esta Escuela de la Madre, dice Cornelio, donde quiere aprender la Niña la Doctrina de JESUS, es una Casa Religiosa, es un Monasterio, en donde encerrada la Niña en los Claustros, quiere entender las Reglas de su Madre. Dexo á vuestra inteligencia la aplicación á las Casas Religiosas de la Escuela y Enseñanza de MARIA! Y dime, Niña amante de JESUS,

de donde tanto aprecio de su Doctrina, quando no has escuchado sus Lecciones? Si solo animan el corazón tus deseos de llevar á JESUS á la Escuela de MARIA, para que allí te enseñe: *Ducam te in Domum Matris meae, ibi me docebis,* de donde tanta estima de su Enseñanza, aún no entendida? Es verdad, que no sabía la Niña las lecciones, que le avia de dar su Maestro JESUS; más ya las apreciaba, y las deseaba ansiosa. Y cierto, que para apreciar su Doctrina le bastaba á la Niña saber, q̄ la avia aprendido el Niño en la Escuela de MARIA. Literal parece el texto, aunque difícil la inteligencia. Dice el Evá-

fectus ipse est, explicò Theophilato, pero gloria es grande de la Escuela de MARIA, glorioso credito de su Ensenanza, el que las demostraciones de nueva Sabiduria, se juzguen mayor ciencia de JESUS, y se atribuyan à la sabia direccion, à la diestra Ensenanza de MARIA: *Subditus illis, proficiebat sapientia.*

No sè, si querrà vuestra delicada critica admitir proporcion alguna de la Ensenanza de MARIA Santissima à las de las Religiosas de su Compania? Bien que procuran con tal esmero su imitacion en el ministerio, q̄ han logrado en los Reynos de Francia el glorioso caracteristico titulo de Hijas

jas

gelista San Lucas, que obediente el Niño JESUS Maestro de esta Niña de la Ensenanza à sus Padres: *Et erat subditus illis*, iba adelantando en aquella Escuela en Sabiduria: *Proficiebat Sapientia.* Valgame Dios, y lo que hace la Direccion y Ensenanza de MARIA, que parece que el Verbo Divino Sapientia increada tiene que aprender, y aprende en su Escuela. Bien sè, que no pudo crecer en modo alguno, ni aumentarse la Sabiduria del Niño; pudo si darse mas à conocer en demostraciones de mayor lustre, y mas esplendor à los ojos, juzgòse aumento lo que era manifestacion: *Emicatio sapientia ejus pro-*

Lucæ 2.
v. 51. &
52.

1. ad Ti-
mot. 2.

jas de MARIA? Bien que Nobilissimas Ciudades de Europa admiran despues de sus Fundaciones el fruto, que no apreciarou antes de conocido? Mujeres son, me direis, â quien inhibiò S. Pablo el ministerio de la Enseñanza: *Mulierim docere non permitto*; porque una vez explica San Anastasio, que se introduxo Maestra â enseñar la que era Madre de todos, diò al traste con todo, aunque excepta MARIA Santissima, fuè la mas docta del sexo: *Mulier semel docuit; omnia subvertit*; y dando que en este Parayso no encuentre lugar â su astuta introduccion y sofismas la infernal Serpiente, hallarèmos, me direis,

en este Religioso Coro una Santa Paula, una Santa Eustochio, Madre è Hija tan eruditas en las Sagradas Letras, que precisaban â un continuo estudio al Maximo Dr. de la Iglesia, para dâr solucion â sus dificultades? Encontrarèmos una Macrina, hermana del Gran Basilio, que aprendidos desde niña con inteligencia los Psalmos de David, los Libros de Salomon, le servian de canticos para suavizar lo infipido de el trabajo con su harmonia? Donde hallarèmos una Amalefunta, Madre de el Rey Alarico, que de dificultades Theologicas disputaba en muchas lenguas con los mas Literatos de su siglo?

Yo por ahora prescindiendo de esto, más si os aseguro, hallareis la enseñanza de lo que se debe saber; y aprendida la ignorancia de lo que se debe ignorar. En dos cosas consistía la Sabiduría de S. Pablo: En saber de Christo, y en ignorar lo que no era Christo: *Non judicavi me aliquid scire, nisi Jesum-Christum.* Doy en hora buena el que vuestras hijas saben la Doctrina de Christo; más no me negaréis, que saben de Bayle, que saben de Comedia, que saben de :: de lo que no debían saber: Aprenderán pues, en la Escuela de MARIA, lo que deben saber, que es Christo, y aprenderán a ignorar lo que saben, y no debían saber.

Si es la ceguedad el más expressivo simbolo de la ignorancia; dos ciegos encuentro, que sanò Christo en el Evangelio del día, uno antes de entrar en la Ciudad, y otro dentro de Jericò; uno en el camino, y este era ciego que no veía; otro en Jericò, y era ciego que tenía buena vista: *Zacheus in sycomoro, Cæcus in via,* dice el Señor S. Ambrosio, ambos erán ciegos, el pobre en el camino, y Zaquèo en la Ciudad; el pobre por no tener vista, Zaquèo porque aunque tenía vista, no veía como estaba obligado a ver. A proporcion de ciegos y ceguedades andan en el mundo los ignorantes, y las ignorancias; unos son
C ig-

ignorantes, porque no saben; y otros son ignorantes, porque saben lo que no debían saber. La curación de estas dos especies de ceguedad è ignorancia, la encontramos bajo de otros terminos en el Evangelio de la Fiesta. Dos Templos, y dos Iglesias nos dice el Evangelio que hizo Christo en Jericò, uno material, que era la Casa de Zaquèò: *In Domo tua oportet me manere;* otro espiritual, que era Zaquèò mismo, que convertido à JESUS, y arrepentido de sus passados excessos, se hizo Templo vivo de Dios: *Hodie huic domui salus facta est, & membra vestra templum sunt Spiritus-sancti, qui in vobis est.* Màs que

1. ad Co-
rinth. 6.
v. 29.

membra vestra templum sunt Spiritus-sancti, qui in vobis est. Màs que

diversa fuè la arquitectura y fabrica de estos dos Templos! La Casa se erigió en Templo material, poniendo y añadiendo materiales, como en todas las demás fabricas; Zaquèò se cóvirtió en Templo, quitando muchos de los materiales: *Dimidium bonorum meorum do pauperibus, & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum;* assi Zaquèò y su Casa se hicieron Templos de la Sabiduría encarnada; uno quitando, y otro poniendo; y assi en las Escuelas de MARIA se harán vuestras hijas sabias y Templos de Jesu-Christo, unas recibiendo la enseñanza de lo que no saben, y otras dexando de saber lo que yà sabían. Qué

Què es lo que faben y debian ignorar, vosotros lo sabeis; que es lo que ignoran, y aqui se les enseñarà, yo os lo dirè despues.

Valor y fortaleza era el nombre de la segunda Columna; y para expreſſion de la fortaleza y constancia de MARIA Santissima, bolved los ojos al Parayſo, y la vereis estrellar la cabeza de la mas venenosa Serpiente: *Ipsa conteret caput tuum.* Registrada en el Calvario, que mar de tormentos, q̄ golfo de dolores, que defecha borrasca de sentimientos no contrastaron el aliento de esta Soberana Señora al pie de la Cruz, en que derramò nuestro amante Redemptor à mares su Sangre? A

Gen. 3.
v. 15.

fuerza del dolor, el Sol se eclypsa, la Luna por sentimiento se obscurece, las Piedras de afliccion se parten, todo el Orbe se turba, y en tanto catastrophe, solo esta Señora està constante. Con solo decir, que estaba en pie, explicò con energia y emphasis soberano el Evangelista la admirable fortaleza de esta Señora: *Stabat juxta Crucem Jesu su Mater ejus,* Columna firmissima puesta en pie; que para que no se juzgue en mi arbitraria la explicacion, en terminos expreſſos nos la diò Alberto el Grande: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus instar columna.* Basta vuestra fè, y esta corta explicacion para el conoci-

Prover.
31. v. 10.
Joan. 19.
v. 25.

miento de la mayor fortaleza de esta Soberana Señora. Registremos ahora la de sus Hijas, y sirvanos de guia el mas sabio de los hombres Salomó, que siendo el mas erudito en practicas y especulativas ciencias, se fatigaba en buscar una Muger â todas luces fuerte: *Mulierem fortem quis inveniet?* Donde encontraremos una Muger varonil y fuerte? No se yo, si es passion el discurrir, que busca Salomon una Religiosa de la Ensenanza, pues al describir los dotes, que han de perfeccionar esta Muger varonil, pone por contra-seña, ser una Muger que enseñaba: *Os suum aperuit sapientia*; esto es, explica Beda, que

solo hablaba para enseñar: *Ad hoc tantum loquens os aperuit, ut sapientiam doceret.* Veamos pues, que señas nos dà Salomon para que encontremos esta Muger fuerte de la Ensenanza: *Procul, & de ultimis finibus*, es necessario, dice Salomon, caminar para encontrarla hasta los ultimos terminos del Orbe, y siendo el primer meridiano de aquel Rey sabio Jerusalem, viene â ser el ultimo nuestra Nueva España: *In ultimis terræ finibus est inquirenda, explicata Cornelio, indeque arcescenda, & evocanda*, buscadla, dice, en los ultimos terminos de la tierra, y no os contenteis cõ hallarla, transportadla, trahedla â nue-

Prover.
31. v. 10.

Ibid. v.
26.

tras regiones. De tanto precio juzgò Salomon esta feliz Muger, que tuvo por escaso todas las riquezas del mundo entonces conocido: *De ultimis finibus pretium ejus*, esto es, segun la explicacion de Cornelio, que quantas riquezas avia en el Orbe entonces descubierto, no igualaban el precio y preciosidad de aquella rara Muger, nacida en tantas distancias: *Pretium mulieris fortis adeo magnum, charum, & rarum est, ut de ultimis terræ finibus petendum sit, nihil enim quantumvis pretiosum, in terra nostra est, quod pretium mulieris fortis adæquet.* Yà en tiempo de Salomon, se hallaban reconocidas las tres partes del Orbe, Asia,

Africa, y Europa, y todas sus riquezas las juzga Salomon corto precio para Muger tanta, faltaban sin duda los thesoros de nuestra America.

Reconocida yà por estas señas el precio y Patria de la Muger fuerte, que busca Salomon, veamos como describe su fortaleza. Apenas parece encuentra su Sabiduria terminos suficientemente expressivos para explicarla: *Accinxit fortitudine lumbos suos, se ciñò y vistió con un cingulo de valor, guarneciò y fortaleciò de robustez el brazo: Roboravit brachium suum; aplicò la mano à empreßas solo proprias del valor: Manum suam misit ad fortia, un vestido talar*

Ibid. v. 17.

Ibid. v. 20.

de

de fortaleza y valor,
era el unico adorno
que la hermoseaba :

Ibid. v. 25. *Fortitudo et decor indu-*

mentum ejus; y juzgan-
do cortas expreſſio-
nes eſtas para explicar
la valentia de aquella
intrepida Muger, nos
dice, que era en ſus
empreſſas robusta Na-
ve, â quien ni lo pe-
ſado de la carga, ni
lo encontrado de los
vientos, ni lo turbado
de las olas, impedian
traer de diſtantes tier-
ras el alimento â los

Ibid. v. 14. *Puertos: Facta eſt qua-*
ſi Navis iſtitoris, de
longè portans panem
ſuum.

Al oir expreſſio-
nes tan energicas de
valor y fortaleza, juz-
gaba yo, que al hiſ-
toriar el Sabio las he-
roicidades de eſta grã
Muger, avia de pro-

poner â la viſta una
Muger, que nacida en
las regiones mas diſ-
tantes, deſamparan-
do ſu Patria, y la Caſa
de ſus Padres, avia
ſurcado dilatados gol-
fos, y arroſtrando en
los mares las tempeſ-
tades, avia atropella-
do quantos peligros
traen trabajosos via-
ges de tierra en pere-
grinas regiones, por
abandonar el mundo;
pero en terminos cla-
ros nos explica la
varonil robuſtez de
aquella grande Mu-
ger en los empleos de
las Religioſas de la
Enſeñanza, dice, que
buſcò lana y lino :

Quæſivit lanam et li- Ibid. v. 13.
num, que tomaba la

rueca è hilaba: *Digiti* Ibid. v. 19.
ejus apprehenderunt ſu-

ſum, que bordaba por
ſus manos: *Stragula-* Ibid. v. 22.
tam

Ibid. v. 24.

tam vestem fecit, que cosia fabanas, y texia cingulos: Sindonem fecit, & cingulum tradidit, que â la labor de sus manos estaban los de su casa abundantemente vestidos: *Omnes domestici ejus vestiti sunt duplicibus,* una Muger tan economica, que para el alimento de su familia, comprò un campo:

Ibid. v. 21.

Consideravit agrum, & emit eum, y con el util de su trabajo plantò una viña: *De fructu manuum suarum plantavit vineam:* Y si â esto añadìs, que â demàs de hacer enseñò: *Os suum aperuit sapientia, ut doceret;* yâ teneis la Muger fuerte en las Madres de la Enseñanza; y si alguna quiere ser alabada de Salomon por tal, hi-

Ibid. v. 16.

lar Señoras, hilar, que esso es lo que aplaude Salomon por la mayor fortaleza, esso es el empleo que en gran parte del dia ocupaba â MARIA Santissima, segun dice San Bernardo: *Mane ad tertiam orationi vacabat, â tertia usque ad nonam nebat,* y esso es lo que se debe alabar en las Señoras mugeres. Sobre todas sus hijas espirituales alababa el sublimado espiritu de San Phelipe Neri â la nobilissima Matrona Romana Doña Martha de Espoletto, tâ repetidas, tan frequentes, y de tanto aprecio eran las expressiones, que excitò la curiosidad de algunas â preguntarle el motivo de tan extraordinarias alabanzas; fa-

Ibid.

ris-

lar Señoras, hilar, que esso es lo que aplaude Salomon por la mayor fortaleza, esso es el empleo que en gran parte del dia ocupaba â MARIA Santissima, segun dice San Bernardo: *Mane ad tertiam orationi vacabat, â tertia usque ad nonam nebat,* y esso es lo que se debe alabar en las Señoras mugeres. Sobre todas sus hijas espirituales alababa el sublimado espiritu de San Phelipe Neri â la nobilissima Matrona Romana Doña Martha de Espoletto, tâ repetidas, tan frequentes, y de tanto aprecio eran las expressiones, que excitò la curiosidad de algunas â preguntarle el motivo de tan extraordinarias alabanzas; fa-

In Vita
p. 3. c. 9.

tisfizo el Santo la curiosidad con una respuesta digna de un S. Phelipe Neri. La alabo mas que â todas, porque sabe hilar, y sabe hacer hilar en su casa.

Dixe Mugerres, y dixen Señoras, para que se entienda, que no desdice de lo Señora el aplicar la mano â semejantes obras. Nobilissima Señora era Sara, digna Esposa de Abraham, en cuya casa se contaban no menos que trescientos diez y ocho criados, y la vereis en la Escritura, aplicada al trabajo, aùn de la cocina: *Accelerat tria sata simila commisce, & fac subcinericios panes.* Opulenta en riquezas, singular en nobleza era Rebeca, Es-

Gen. c.
18. v. 6.

posa de Isaac, y bajaba â la fuente con su cantaro para traer agua para los ministerios de su casa: *Descenderat autem ad fontem, & impleverat Hydriam, & revertebatur.*

Gen. 24.

No era inferior en nobleza y riquezas Raquel, y era Pastorela del ganado de su Padre: *Gregem ipsa pascebat.* Y si es demasiado pedir â nobles Señoras de nuestros tiempos la aplicacion â estos ministerios, no será ageno el que se empleen en aquellas acciones, que pretendia en sus hijas la Grande y Venerable Juana de Lestonac, empleos por los quales logró de la Silla Apostolica, por boca de Paulo V. los gloriosos renombres de

Gen. 29.
v. 9.

De-

Debora, Jaël, y Judith de la Militante Iglesia; empleos en fin, à que bajando de los primeros estrados de Francia y España, han aplicado las manos y el corazon muchas nobilissimas Señoras en las Classes de la Enseñanza, instruyendo à las Niñas de todas Classes. Y con quanto fruto de las Ciudades, que gozan sus Fundaciones!

Y si acaso quisierais ver en estas Religiosas otras acciones heroicas, indices de mas esplendor en la Fortaleza caracteristica de Heroínas y Amazonas gloriosas de la Iglesia, yo os las podiera referir. No encontraréis en las Historias Eclesiasticas Religiosas, à quienes con tan-

to odio ayan perseguido los Hereges, yà impidiendo sus Fundaciones, yà abrafando en llamas los Conventos fundados; cada Fundacion ha sido una Conquista, y cada Conquista despues de mucho padecer, pero con que valor! con q̄ varonil constancia! Tú te acuerdas, Sagrado Choro de Virgenes, de las gloriosas Fundadoras de Agèn, q̄ assaltadas en su Barco de una Vanda de Hugonotes, cargados de armas, encarradas las escopetas, quando las aconsejaban los Pasajeros se quitàssen el Habito, y se disfrazàssen por ser Religiosas de la Compania de MARIA tan odiadas y perseguidas de los Hereges. Esso
D no,

no, respondieró aquellas valerosas Heroínas, no estimamos tan poco las Divisas de Esposas de JESUS, y Hijas de MARIA, q̄ por conservar nuestras vidas queramos ocultar este glorioso caracter; con el nos han de ver los enemigos de la Fè y la Religion, y si hà de sacrificarnos su sacrilego furor, hemos de presentarnos al sacrificio con la Divisa de Esposas de Jesu-Christo. Más no, no necesito registrar vuestras Historias para tener muchos exéplares de singular fortaleza; yo me acuerdo muy bien de aquella, con que en tenebrosas noches, perdido el camino entre los rigores del Invierno, los embarazos que causan las lluvias,

destrozado por precipitado un Coche, proximo yà al precipicio el otro, caminabais à pie, tan sereno el animo, tan risueño el semblante, como si os divirtierais en amenos Jardines. Yo me acuerdo de aquellas noches, en que proximos yà à vuestra Nave los Piratas, turbada la tripulacion, quando todos corrian confusos à la prevençion de las armas, para una sangrienta defensa, manteniais en vuestra camara la misma quietud y sosiego que en el mas retirado Convento. Esto y mas padecisteis por servir à Mexico.

De tanta Sabiduria y Fortaleza siempre característica en la Enseñanza de MARIA,

RIA, parece consecuencia natural el logro feliz de la Fundacion; pero se opone el significado de aquella primer Colúna: *Deus eam statuit*, como que solo Dios pudo levantar aquel Templo con tanta Direccion, tan diestra Enseñanza, y tan robusta Fortaleza. Y quanto me alegràra me fuera licita una pathetica descripcion de las dificultades, oposiciones, trabajos, que ha sido necesario superar y vencer hasta lograr esta Fundacion en el estado presente! Entonces si, que os vierais convencidos à decir: *Deus eam statuit*; y quantas veces flaqueaba yà mi corazon, faltaba el aliento, y sozobraban mis

esperanzas, hasta que me alentaba una voz de Mugerres fuertes, que me decian: Segun la prudencia humana tiene V. R. razon, pero esta es causa de Dios, que se ha de gobernar por principios y dictámenes superiores à la prudencia humana; la Fundacion se harà, y con felicidad, yà lo veo: *Deus eam statuit*, y de nada me arrepiento.

Toda la gloria en la Fabrica de aquel Magnifico Templo, la atribuye à Dios en el Epigraphe de la Columna Salomon; pero sin olvidarse de sus desvelos y expensas para su perfeccion: *Ædificans ædificavi Domum in habitaculum tuum*. Toda la gloria en la construccion de este

3. Reg. c.
8. v. 13.

este Convêto y Templo, la atribuimos â Dios: *Deus statuit*; mäs aunque nos finjamos olvidados del unico, ò principalissimo Sabio y liberal Salomon, de que se ha valido el Señor, no se olvida su Magestad: *Qui vicerit, faciam illum Columnam in Templo*: Una triunfal Columna, dice el Señor, le erigiré en el Templo al Vencedor de las dificultades. Y para que no dudemos â quien se le debe la victoria, dice el mismo Señor, que esculpirá en la Columna triunfal su nombre nuevo: *Et scribam super eum nomen meum novum*. El antiguo nombre de Dios, era Jehovah, el nuevo, nos dice Isaías, que es Manuel: *Vocabitur nomen*

Apoc. c.
3. v. 12.

Isaías 7.
v. 14.

ejus Emmanuel. Manuel ha sido el Salomon opulento, el Salomon sabio, que ha vencido las insuperables dificultades, que ha contrastado invencibles obstaculos â la ereccion de este Templo, â la perfeccion de este Convento. Erijáse pues, una Columna triunfal, pongáse en ella el nombre de Manuel (â falta de colores darà sangre mi corazon) pues ha sabido vencer, lo que quizás no podemos discurrir.

Señor, si porque vence dificultades, le aveis de erigir una triunfal Columna có el nombre de Manuel, què hareis para perpetuar su nombre, pues ha vencido imposibles? Y què impos-

possibles? Los que nos dice el Evangelio: *Dimidium bonorum meorum do pauperibus, & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Señor, dice Zaquèò, desde luego doy la mitad de mis bienes â los pobres, y pago quatro por uno â los que hè defraudado en algo. El Señor S. Ambrosio es de sentir, que todas las riquezas de Zaquèò, eran ganadas por fraudes: *Quis enim de se desperet, quando iste pervenit ad gratiam, cui census ex fraude;* pues si todas las riquezas de Zaquèò son agenas, como â demàs de dâr la mitad de lo que tiene â los pobres, paga quatro tantos mas de lo que es ageno? Estos son impossibles, y es-

tos son los que venció Zaquèò, erigiendo su Casa en Templo; sin duda que Zaquèò, aunque todavia no era Obispo, lograba los dotes de lo que avia de ser, pues daba tanto mas de lo que tenia, y estos son los impossibles vencidos por el Illmô. Mauuel, â quien se le debe levantar la Columna en el Templo, los tiépos mas escasos, las necessidades socorridas en mayor numero, las rentas mas extenuadas, q̄ en qualquiera otro tiempo; màs con todo esso, â mas de dâr la mitad de los bienes â los pobres, dà quatro tantos mas de lo que tiene al culto Divino; dà en fin, seis veces mas de lo que recibe

en

30
en rentas. O, y que debida es la Columna en que brille el nombre de Manuel!

Gozaos pues yà, dichas Hijas de MARIA Santissima, pues gozais el termino de vuestros deseos, el objeto de vuestras ansias y fatigas, y veis erigida en triunfo la Columna, que os sirvió de guia en vuestras peregrinaciones. No se aquietaba el corazon de los Israëlitas, aún viendo yà concluido aquel Templo, maravilla de el mundo, y continua fatiga de sus deseos, hasta que vieron en èl aquella Columna, que les avia servido de guia en sus trabajosos viages: *Nebula implevit Domum Domini*, esto es, explica San

Augustin, que aquella Columna que antes avia servido vaga de Maestra y Directora, que enseñaba en su nacion el camino, se colocò en el Templo: *Nempè Columna nubis, quæ antea super parvo tabernaculo extra castra constiterat*. Yà gracias à Dios, que aquella Columna, que siempre llevó à la vista vuestra Fundadora en sus viages, desde la Nueva Vizcaya hasta la Europa, y desde sus Playas hasta el Convéto de Tudela: aquella misma Columna, que os sirvió de guia, y se mirò como Patrocinio desde Tudela hasta Mexico, se halla yà dominando este Templo, llenando con su presencia de gloria, y assegu-

Tirin
Exod. 11

3. Reg. 8
v. 10.

rando las esperanzas
de la firmeza. Escul-
pid en ella el nuevo
nombre de Dios Ma-
nuel; clamad al Cielo
con aquellos afectos y
expressiones, que oy
nos enseña la Iglesia:
*O Emmanuel, Rex, &
Legifer noster, expectatio
gentium, & salvatio ea-*

rum; cumplid fervo-
rosas con vuestro San-
to Instituto, para que
no cótentas con vuest-
tra sola perfeccion, lo-
greis introducir con
vuestra enseñaza mu-
chas de vuestro sexo
en el Templo de la
Gloria: *Quam mihi,
& vobis, &c.*

O.S.C.S.M.E.C.A.R.



rwm; cumplid servo-
 tolas con vuestro san-
 to Instituto, para que
 no cõctenas con vuest-
 ras sola perfeccion, lo-
 greis introducir con
 vuestra enseaõa mu-
 chas de vuestro sexo
 en el Templo de la
 Gloria: *Quam mihi*
Co. vobis. Gra.

estado las esperanzas
 de la primera. Escul-
 pid en ella el nuevo
 nombre de Dios Ma-
 nuel, llamado al Cielo
 con aquellos auctos y
 epigraphos, que oy
 vos calca la Iglesia:
 O Emmanuel, Rex &
 Iesifer noster, expectatio
 gentium, & Sabaotie es-

O.S.C.S.M.E.C.A.R.

